

## LILA PRASANGA

### SEGUNDA PARTE

#### Capítulo XIX

##### La muerte de los parientes

Nuestro lector recordará a Akshay, hijo del extinto señor Ramkumar, hermano mayor de Thakur. Como al nacer murió su madre, Akshay fue mimado por toda la familia. Thakur lo quería mucho, antes de ir a Dakshineswar, durante tres años, Thakur se ocupó del niño, pero Ramkumar jamás quiso llevar a su hijo en brazos; decía:

-No va a vivir, no quiero envolverme en *maya*.

Más o menos en el año 1865, Akshay, a la edad de 17 años, llegó a Dakshineswar y tomó el puesto de sacerdote en el templo de Radhagovinda. Era muy buen mozo. Desde muy joven, Akshay era devoto de Rama y diariamente, durante varias horas, se dedicaba a la adoración de Raghuvira. Cuando fue a Dakshineswar, hacía el culto de Rada Govinda muy concentradamente. Decía Thakur:

-Cuando hacía la adoración de Radha Govinda, se concentraba tanto en la meditación que durante dos horas, no tenía ninguna conciencia de lo externo; no tenía noción de la gente que se reunía en la galería del templo.

Nos dijo Hriday que después de la adoración iba al Panchavati y luego de hacer el culto de Shiva, cocinaba su comida y al terminar el almuerzo, leía el Bhagavatam. Al ver su devoción y amor por Dios, Thakur quería mucho a Akshay. En 1870 Akshay se casó. Algunos meses después, cuando fue a la casa del suegro, se enfermó gravemente y fue llevado a Kamarpukur y cuando se curó, su tío, el señor Rameswar, de nuevo lo mandó a Dakshineswar; pero, algunos días después, tuvo otra vez fiebre. Thakur llamó a Hriday y le dijo:

-Hidru, el muchacho no va a vivir.

Cuando Hriday le dijo:

-Tío, no debes decir eso.

Thakur le contestó:

-¿Crees tú que yo por mi propia cuenta he dicho tal cosa? Yo hago o digo lo que me hace decir la Madre. ¿Acaso yo no quiero que Akshay siga viviendo?

Y sucedió así no más. A pesar de todos los remedios y cuidados, después de un mes de enfermedad, el día de su muerte, Thakur fue al lado de su lecho y le dijo:

-Akshay, di: Ganga, Narayana, OM Rama.

Akshay repitió lentamente aquella fórmula tres veces y dejó su cuerpo. Enseguida, Thakur entró en el plano místico y mientras Hriday lloraba a

gritos, él se reía a carcajadas. Más tarde, Thakur nos dijo que se reía viendo que la muerte no es nada más que un cambio de estado; pero, cuando su mente bajó al plano común, sufrió mucho por la separación del sobrino a quien quería como a un hijo. Después de la muerte de Akshay, el señor Rameswar ocupó el puesto de sacerdote. Pero, como toda la responsabilidad de la familia reposaba sobre él, a veces tenía que ir a Kamarkupur y en su ausencia otros hacían la adoración de Radha Govinda.

Algunos meses después, Mathur llevó a Thakur consigo para visitar la casa del Gurú de la familia y su propia propiedad. Por un lado, Mathur lo consideraba como a un Deva en persona y lo obedecía en todas las cosas y por otro, lo cuidaba como a un niño. Durante esa visita, viendo la extrema pobreza de una aldea en la propiedad de Mathur, Thakur se conmovió mucho y le dijo a Mathur que les diera a cada uno buena comida, mucho aceite para su cabello y un traje nuevo. En este viaje, Mathur hizo pasear a su querido padre sobre un elefante. Después de algunas semanas de paseo, bastante reconfortados del pesar que les había causado la muerte de Akshay, todos regresaron a Dakshineswar. Aquí vamos a narrar, muy brevemente, algunos episodios que sucedieron justo después de su llegada a Dakshineswar.

#### Algunos episodios en la vida de Thakur

En el barrio de Kolutala, de Kolcata, en la casa del señor Kalinati Datta, estaba la sede de Harisabha (lugar de reunión de los vaishnavas). Cuando Thakur fue invitado allí, en su estado de bhava (inspiración mística), ocupó el santísimo asiento dedicado a Sri Chaitanya. Luego, Thakur expresó el deseo de visitar el santo lugar de Navaduripa (donde vivió Sri Chaitanya) y Mathur lo llevó a visitar la ciudad de Kalna, donde vivía el gran santo vaishnavico, Bhagavandas Babaji, y luego, yendo en bote hacia Navaduripa, cerca de un banco de arena, Thakur entró en la profunda beatitud. Al regresar a la consciencia externa, Thakur les dijo que la verdadera ciudad de Navaduipa estaba localizada en ese lugar. El correntoso río Gangees había destruido esa antigua ciudad.

Después de servir a Thakur durante catorce años seguidos, Mathur había limpiado el egoísmo; esto lo comprenderá mejor el lector leyendo el siguiente suceso.

#### La devoción de Mathur

Mathur tuvo una úlcera dolorosa y queriendo ver a Thakur, mandó a buscarlo. Oyendo eso, Thakur dijo:

-¿Qué voy a hacer yo? ¿Acaso tengo el poder de curarlo?

Como no fue, Mathur, muy angustiosamente, repetidas veces, le pidió que fuera a verlo. Al final, Thakur llegó a su casa y Mathur, al verlo, se puso muy contento. Le dijo:

-Padre, deme un poco del polvo de sus pies para poner sobre mi cabeza.

Cuando Thakur le dijo:

-¿Para qué lo quieres; acaso te vas a curar por eso?

Mathur muy apenado le contestó:

-Padre, ¿crees que soy tan mezquino que pido tu bendición para curarme? Para eso hay médicos. Pido tu bendición para que me ayudes a cruzar el océano de la existencia.

Oyéndolo, Thakur entró en el plano suprasensorio y Mathur puso su cabeza en sus benditos pies y cayeron profusas lágrimas dichas de sus ojos.

Hemos oído de Thakur mismo, y de Hriday, hablar de la profunda devoción que Mathur sentía por Thakur. En una palabra, se puede decir que Thakur era para él, la meta y el refugio de toda su vida, material y espiritual, y Thakur también lo quería mucho. El muy independiente Thakur, a veces, se disgustaba un poco por ciertas acciones de Mathur, pero, enseguida, olvidando todo, satisfacía sus pedidos y así trataba de ayudarlo en su progreso espiritual. Por el siguiente episodio podemos comprender qué profundamente cariñosa y estrecha era la relación entre ambos.

Cierto día, en su estado supraconciente, Thakur le dijo:

-Mathur, mientras tu vivas, me quedaré aquí.

Oyéndolo, Mathur se estremeció de miedo. Sabía él que la Divina Madre, en la persona de Thakur, lo estaba protegiendo constantemente, a él y a sus familiares, y, por eso, por aquellas palabras de Thakur, entendió que en su ausencia sus familiares quedarían privados de esa bendita protección. Muy humildemente, dijo a Thakur:

-Pero padre, Yagadamba y mi hijo Dwarkanath, también tienen mucha devoción hacia ti.

Viéndolo tan afligido, le dijo Thakur:

-Muy bien, me quedaré aquí hasta que vivan tu señora y tu hijo.

Y así sucedió. Poco después de la muerte de la señora Yagadamba y Dwarkanath, Thakur abandonó Dakshineswar para siempre. La señora Yagadamba falleció en 1881 y después Thakur se quedó en el templo algo más de tres años.

En otra ocasión, Mathur le había dicho a Thakur:

-Padre, tú me habías dicho que vendrían muchos devotos tuyos, pero, ¿porqué no han llegado todavía?

Thakur le contestó:

-No se hijo mío cuándo la Madre los va a traer, pero es cierto que vendrán, porque la Madre, personalmente, me lo ha dicho. Hasta ahora, todo lo que Ella me ha dicho se ha cumplido; no se porqué no se ha cumplido esto todavía”.

Diciendo esto, Thakur se puso triste y empezó a pensar: -“¿Será posible que me haya equivocado sobre esa visión?” Mathur se sintió muy apenado, viendo triste y pensó que no debió tratar ese tema y para consolar a Thakur, que tenía naturaleza de niño, le dijo: -“No importa si ellos vienen o no; estoy yo, Tu devoto entregado totalmente a Ti. Entonces ¿Cómo puedes decir que tu visión no fue correcta? Yo soy igual que cien devotos, por eso, la Madre habrá dicho que vendrán muchos devotos”. Dijo Thakur: - “No se hijo mío, tal vez tu tengas razón”. Mathur se refirió a otra cosa para distraerlo.

El deceso de Mathur.

Más adelante, diremos como Mathur cambió casi radicalmente por la constante compañía con Thakur. Dicen las escrituras, que los servidores de las personas liberadas, disfrutaban de los resultados de sus acciones. Por eso, no debe sorprendernos que los servidores de las Encarnaciones llegaran a disfrutar de Sus poderes extraordinarios.

Poco a poco, llegó el año 1871, con sus olas de fortuna y desgracia, alegrías y sufrimiento, unión y separación, y la relación amistosa entre Thakur y Mathur haciéndose más profunda llegó a su decimo-quinto año. Llegó mesde julio y Mathur se enfermó. Después de ocho días de fiebre, Mathur empezó a delirar y perdió el habla. Thakur ya sabía de antemano que la Madre pronto lo iba a recoger en Su seno a Su devoto; ya había terminado su obra de devoción. Por eso, Thakur, aunque mandaba a Hriday a verlo, personalmente, no fue a ver a Mathur. Cuando llegó el último día de vida de Mathur, ni le mandó a Hriday. Durante la tarde, se quedó muy ensimismado y por el sendero místicamente luminoso, fue al lado de Su querido devoto y le hizo bienaventurado. Después de estar dos horas en aquel estado, cuando Thakur volvió a la consciencia normal, era las cinco de la tarde. Dijo: - “Las compañeras de la Madre, muy alegremente, levantaron a Mathur en su celestial carruaje, y su alma fue al reino especial de la Madre”. Más tarde, los empleados, regresando de Kalighat, donde Mathur dejó su cuerpo, vinieron a decirle a Thakur que justo a la cinco Mathur había fallecido. Aunque fue a la esfera de la Madre, como Mathur tenía mucho deseo de gozar, Thakur nos dijo que él tendría que volver a la tierra.